XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

El día que el Movimiento Obrero dejó de pedirle a Macri que cambie. Las jornadas de diciembre de 2017 y la rearticulación de una fuerza social nacional, popular y democrática.

DIEGO M. TAVORMINA.

Cita:

DIEGO M. TAVORMINA (2023). *El día que el Movimiento Obrero dejó de pedirle a Macri que cambie. Las jornadas de diciembre de 2017 y la rearticulación de una fuerza social nacional, popular y democrática. XV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-025/169



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

EL PROTAGONISMO OBRERO EN LOS HECHOS DEL 14 Y 18 DE DICIEMBRE DE 2017 Y EL FIN DEL GOBIERNO DE CAMBIEMOS

Este trabajo se propone describir y analizar las acciones de lucha protagonizadas por la clase obrera argentina y otros sectores del pueblo en oposición al proyecto de reforma jubilatoria (y potencialmente laboral y tributaria) del gobierno de Cambiemos, en diciembre del año 2017, como un momento decisivo en la reconstitución de la fuerza social nacional, popular y democrática que debilitó terminantemente la experiencia neoliberal del "macrismo" en el Gobierno y que emergería como coalición victoriosa en 2019 bajo la denominación de Frente de Todos.

1. La orientación económica y laboral del gobierno de Cambiemos en su primer año (2016): el Estatuto de Trabajador y la Trabajadora Pobre y Precarizada

Antes de la descripción y análisis de los hechos de lucha, realizaremos una breve caracterización del gobierno de Cambiemos destacando solamente las medidas axiales de su programa económico en su primer año de gestión. El debate interno de la alianza Cambiemos, en ese entonces, entre quienes planteaban una política de shock y entre quienes promulgaban el graudalismo, no obliteró las elementales políticas que en el primer año de gobierno de Mauricio Macri supusieron un categórico cambio de rumbo respecto de los gobiernos peronistas del Frente Para la Victoria:

1. La quita y reducción de retenciones a las exportaciones agropecuarias, que permitió a los grandes terratenientes recuperar el control de una porción significativa de la renta de la tierra agraria que durante doce años había sido transferida hacia la industria y el aumento de la demanda del mercado interno (salario). Esta medida, combinada con una importante devaluación[1], significó una transferencia de ingresos a favor de los terratenientes del orden de los 80.000 millones de pesos en un año.

2. La eliminación de las barreras arancelarias que protegen a los bienes de consumo producidos en el país liberando la importación. La falta de competitividad en relación a los capitales más concentrados, dueños de la tecnología de punta, afectó directamente a la fracción mediana y pequeña nacional del capital y también a algunas empresas de los grupos económicos locales.

[1] El dólar que en su cotización oficial oscilaba entorno a los $9,75 en diciembre de 2015 alcanzó, un año después, una cotización de $16,17, ver https://www.ambito.com/economia/dolar/el-la-era-macri-registro-una-suba-casi-550-n5073948

3. La elevación de la tasa de interés, que Federico Sturzeneger clavó en un 37% anual (y que se mantuvo en torno al 30% durante todo el período del gobierno de Cambiemos) sumada a la libre circulación de los flujos financieros internacionales, permitió a los fondos de inversión y a los bancos privados (centralmente extranjeros) absorber una rentabilidad mayor que la derivada de las inversiones en la esfera de la producción y el comercio. Además, la eliminación de medidas de control que obligaba a los capitales a permanecer durante un período mínimo, o a reinvertir una alícuota de la ganancia, en la economía local, garantizó la libre salida de utilidades.

4. El recorte del gasto y de la inversión pública, que repercutió en la caída del consumo interno golpeando principalmente al ingreso de los y las trabajadoras ocupadas, subocupadas, desocupadas y jubiladas; y subsiguientemente a los capitales que dependen fundamentalmente del mercado interno para su reproducción. El desfinanciamiento de algunos rubros esenciales preparó el camino para una nueva reprivatización de fuentes de recursos estratégicos y de industrias rentables. También el ajuste en investigación científica organizada por el Conicet representó un golpe al desarrollo industrial nacional.

Queremos sumar a este conjunto de medidas que, muy sintéticamente acabamos de presentar, una serie de políticas implementadas también a lo largo del año 2016, orientadas por el capital financiero a fracturar la estructura económica y social nacional. Todo este articulado derivó en una progresiva confrontación social, que a partir del año 2017 protagonizó el movimiento obrero.

a. La reducción del tendido del ferrocarril, limitada tendencialmente a la unión de zonas agropecuarias y mineras vinculadas a los puertos de San Lorenzo (Santa Fe), Buenos Aires y Bahía Blanca. Con motivo de un conflicto salarial, el secretario general del sindicato del personal jerárquico del ferrocarril (Apdfa), José Silva denunció el desguazamiento de los trenes de cargas: "*Anunciamos el paro con antelación, advertimos nuestra preocupación por el futuro del servicio de Ferrobaires al ministro Dietrich para no llegar a la medida, y en vez de convocarnos nos despidieron 15 compañeros del Belgrano Cargas*".[2]

b. El desfinanciamiento de Aerolíneas Argentinas para rematar la compañía a precio vil en beneficio del capital concentrado. El conflicto entre la entonces presidenta de la compañía aérea, Isela Constantini, y el sindicato de pilotos (APLA) dejó en evidencia la política oficial hacia la línea de bandera. La Asociación de Pilotos comunicó que *"la actual gestión de la empresa está deliberadamente llevando a Aerolíneas Argentinas a un desastre*

[2] https://www.lanacion.com.ar/politica/el-servicio-de-trenes-se-interrumpio-por-un-paro-nid1950793/

comercial".[3] La respuesta iracunda del propio presidente Macri, y de otros funcionarios de primera línea, sumada a la renuncia de Constantini expuso la gravedad de la disputa.

c. El remate del sistema de puertos nacionales al mejor postor. La Federación que nuclea a las principales empresas navieras y armadores del país de capitales nacionales (FENA) alertó en un documento público que: "*La presión impositiva, dificultades de acceso al financiamiento y un régimen laboral demasiado rígido nos han llevado a una situación límite. Están en juego 8000 empleos directos y 80.000 indirectos*"[4]. La detención del dirigente sindical de los obreros marítimos (Omar Suárez) fue un paso decisivo del Gobierno en la preparación de las condiciones para aplicar el ajuste y la reconversión del sector.

d. Primeros pasos para la re-privatización del Correo Argentino. Uno de los sectores más sensible desde el punto de vista de la logística de un país. El servicio postal nacional forma la red más grande de un territorio social y quien dispone de esa información y de la organización para llegar a todos esos puntos, en gran medida cuenta con los recursos para controlar las comunicaciones del país. En octubre se hizo público el acuerdo al que arribó Macri con la corporación alemana DHL, quien participa mayoritariamente del correo alemán Deutsche Post DHL a la que se le otorgará 1.500 puntos de venta que el Correo Argentino tiene en todo el país.

e. El ingreso de capitales estadounidenses en las telecomunicaciones. Viacom, en aquel momento el quinto conglomerado de medios a nivel mundial, con un valor de mercado de US$ 14.700 millones, y accionista de los estudios Paramount y DreamWorks, concretaba la compra de los medios del grupo local Telefé por US$ 400 millones. Posicionándose de la noche a la mañana como un actor central en la rama de la información y las telecomunicaciones en el país. El presidente de Viacom explicitaba que Telefé sería sólo la punta de lanza de una expansión general: "*El contenido es el futuro, así que **vamos a estar en todas las plataformas**, tanto en TV abierta, TV paga, Video on demand, Internet. **Las posibilidades de crecimiento horizontal son muchas***".[5] A este hecho hay que sumarle los escarceos de Fox y Turner (CNN) -el número uno y dos del negocio en los EE.UU. respectivamente- disputando el negocio de la televisación del futbol en nuestro país.

f. La apertura y la reglamentación para privatizar la obra pública favorable a los monopolios. El Congreso aprobó un nuevo régimen denominado de *participación público-privada* que reglamentó la obra pública (a favor del privado), invitando al capital extranjero a

[3] https://www.lanacion.com.ar/economia/la-respuesta-de-los-pilotos-a-isela-costantini-dicen-que-esta-llevando-a-aerolineas-a-un-desastre-comercial-nid1950307/
[4] El Cronista, 31/10/2016 "Navieras se declaran en emergencia laboral".
[5] Clarín, 15/11/2016: "Viacom: El gobierno apoya la inversión extranjera y el crecimiento de los medios".

ocupar las posiciones estratégicas en torno a la decisión de qué obras realizar y cuáles no en materia de infraestructura, logística y comunicaciones.

g. La derogación de límites a la compra de tierras por manos extranjeras. En junio Macri derogó por decreto la Ley de Tierras del año 2011, que limitaba la venta de tierras a manos extranjeras hasta las 1.000 hectáreas en la zona agrícola núcleo.

La política de privatizar-extranjerizar los principales nudos de la logística y comunicación del país desnudaba el pacto "neo-colonial" que representó el gobierno de Cambiemos, ya en su primer año de gestión. El programa económico oficial condenaba a la Argentina a una **especialización** basada en la producción y extracción de bienes primarios para la venta externa (con una débil elaboración nacional en algunas ramas) en base a cuatro ejes: el eje de la gran producción y exportación de granos (con centro en el "paquete" soja); el eje del gas y el petróleo; el eje de la minería y la producción de acero; y finalmente, el eje económico basado en el ensamble de automóviles controlado por las compañías trasnacionales y orientado al mercado brasileño.

La conjunción de esta batería de medidas vertebrales en torno a las que se articuló el programa económico de Cambiemos impactó fuertemente y de manera negativa en toda la línea de asalariados y asalariadas. Mencionaremos, ahora, las consecuencias más significativas del esquema económico en el primer año de gobierno de Macri:

a. En el 2016 se **desplomaron la actividad industrial y el comercio interno**; datos de la UIA consignaban que la caída interanual de la actividad industrial llagaba al 5,1%, al tiempo que advertían sobre un aumento en la capacidad ociosa del 40%. Por su parte un informe de la CAME revelaba que, de enero a noviembre de 2016, las ventas minoristas se habían caído 7,1%. El informe de fin de año del Observatorio de la Deuda Social Argentina de la UCA, arrojó un estremecedor balance: en todo el **2016 se sumaron a la categoría de pobres 1,4 millones de personas**; saltando del 29% de la población en 2015 al 32,6%. También las organizaciones sindicales (CGT y CTA) estimaron que el salario real había caído en todas las actividades entre 5 y 8 puntos porcentuales.

Uno de los pocos sectores que mejoró sensiblemente su rentabilidad fue el de la producción agrícola. La campaña 2016/2017 aumentó la cantidad de tierra sembrada en un 6%, es decir en 2 millones de hectáreas. Con esto alcanzaba el record de 34,3 millones de ha explotadas. El volumen de grano cosechado crecía en un 9%, dando un incremento de los ingresos del 4% para el sector.

b. El otro dato significativo fue el **aumento de la desigualdad** respecto del año anterior. En octubre de 2016, medida en deciles, la población con ingresos más altos del país ganaba

13,7 veces más que la de ingresos más bajos, mientras que en 2015 esa brecha era de 12,3 veces. Según información del Indec: *"El estrato con ingresos más bajos concentraba en el segundo trimestre del año* (2015) *el 1,8 % del ingreso frente al 29,7 % del estrato más rico. Ahora* (2016) *los más pobres acumularon el 1,7 % del ingreso y los segundos el 31,3 %"*.[6]

c. En relación al **comercio externo** las exportaciones que crecieron destacadamente fueron las de productos primarios y luego las de manufacturas agropecuarias, mientras que las de bienes industriales cayeron. En cuanto a las compras al exterior, las principales bajas se dieron en bienes intermedios, maquinaria y gas natural licuado, por un 14%, o sea, todos insumos demandados por y para la actividad industrial interna; al tiempo que crecieron las importaciones de bienes de consumo en un 10,8%. En síntesis, **reprimarización de las exportaciones** (predominio del agro y de los bienes de origen agrario como el aceite), por un lado; derrumbe de las compras externas de los insumos y equipos necesarios para la producción nacional de bienes de consumo y aumento de esos productos comprados en el extranjero, por el otro.

d. En virtud de que las principales variables de la actividad económica se hallaban en caída, además de la concesión de quitas en las cargas impositivas favorables a la oligarquía financiera (como el fin de las retenciones), el gobierno de Macri tomó en calidad de **deuda pública en moneda extranjera** 50.000 millones de dólares en menos de un año, logrando un record histórico. Esta tendencia se replicaría más adelante, ya "*en el presupuesto se estima que en 2017 habrá que conseguir financiamiento por al menos otros 50.000 millones de dólares, principalmente para cubrir el rojo de las cuentas públicas*".[7] Este salto en la deuda pública, que representó un crecimiento del 25% respecto del total de deuda registrado al 31 de diciembre de 2015, hizo que la misma represente el 54% del PBI. Según la consultora Economía y Regiones de enero a octubre "*al cotejar la entrada neta de dólares, que alcanza los 23.140 millones, con la salida de 21.373 millones de dólares se observa que el ingreso de deuda neta es equivalente a la fuga de capitales y el pago de los intereses combinados. Esto significa que los dólares que entraron por endeudamiento apenas superaron la fuga de capitales y el pago de intereses*".[8]

Con todo, en esta breve caracterización de la política económica de Macri, en su primer año de gobierno, queremos destacar la propuesta de **reforma laboral** que fue una de los principales requerimientos del capital financiero y los grupos locales al gobierno de Cambiemos. La propuesta de aumentar la tasa de explotación en las economías "periféricas", bajando salarios, aumentando las jornadas de trabajo, precarizando las

[6] https://lasercontenidos.com.ar/nota/3387/crecio-la-brecha-entre-los-que-mas-y-menos-ganan
[7] Suplemento Cash, Página/12, 4/12/2016, "Deuda más cara".
[8] Página/12, 19/12/2016, "Fuga y deuda".

condiciones laborales y la estabilidad, fue uno de los ejes centrales del “acuerdo neoliberal” que colocó a Macri en la presidencia del país. Una de las voces que mejor definió la hoja de ruta de la “flexibilización laboral” fue el órgano (“tribuna de doctrina”) de la oligarquía financiera La Nación, en cuya columna editorial del 27 de julio de 2016, a pocos meses de iniciado el gobierno de Cambiemos, formuló como “reforma del modelo vigente de relaciones laborales en la Argentina”, un verdadero “Estatuto del Trabajador Precarizado y Pobre”. Citamos, a continuación, algunos párrafos porque este objetivo del capital y las políticas tendientes a su realización impactaron en la agudización de la lucha de diciembre del año 2017. Destacamos tres ejes de la propuesta:

- Sobre la organización y las condiciones de trabajo afirmaba: “*La forma de incentivar y facilitar la demanda de trabajo es* ***flexibilizar y facilitar la contratación****. El período de prueba, el* ***contrato de plazo fijo flexible*** *y* ***otras formas de contratación modulares*** *son instrumentos eficaces de promoción del empleo y reducción de los costos laborales. (*A su vez*) el avance de las tecnologías hace necesaria la* ***multifuncionalidad, la polivalencia funcional y la jornada variable o flexible****”.*

- En torno a las garantías mínimas de seguridad laboral y social, proponía directamente la “*reducción o el diferimiento de las cargas sociales. Cualquier incremento de impuestos y cargas sobre el trabajo reduce la demanda de empleo y afecta el salario de bolsillo. Debe entenderse, además, que es indistinto* ***que las cargas las pague el trabajador mediante deducciones de su sueldo*** *o que las pague formalmente el empleador. La* ***indemnización por despido debería sustituirse por un sistema contributivo*** *que ampare al trabajador frente al desempleo. Se debería crear* ***un fondo con aportes del trabajador*** *y contribuciones del empleador.* ***Los administradores de estos fondos podrían ser entes autónomos creados al efecto****. Este fondo sería individual y propiedad del trabajador. En caso de no usarlo* ***se podrá convertir en una renta vitalicia al momento de la jubilación****. (…) Esto es, sin duda, uno de los puntales del cambio estructural que puede llevar a la Argentina al Primer Mundo”*.

- En relación a un punto central que hace a la organización del movimiento obrero como son los contratos y convenios colectivos planteaba: “*Se requieren* ***modificaciones legales y estructurales****, tanto en las reglas de alcance individual sobre el trabajador, como en las que hacen a* ***los acuerdos colectivos****. Un aspecto sustancial de una reforma laboral es que la negociación de salarios y condiciones de trabajo tenga en consideración la* ***productividad y los límites y posibilidades de cada empresa****.* (Para lo que propone) ***sindicatos*** *como interlocutores genuinos, que aunque tengan intereses distintos, estén* ***finalmente alineados en la búsqueda del éxito de la empresa a la que pertenecen****. En este sentido se debería*

asignar preferencia a los acuerdos laborales de nivel menor (empresa o sector geográfico) por sobre los acuerdos colectivos o paritarias en el nivel de sector de actividad. ***El carácter colectivo comprende al conjunto de los asalariados de la empresa*****"**.[9]

En síntesis, la propuesta se dirige a destruir la estabilidad laboral, el poder adquisitivo del salario, el límite y la carga de la jornada laboral, la protección ante el despido (la indemnización la paga el trabajador y además el negocio especulativo con esos fondos los capitaliza la empresa), los convenios colectivos y la organización sindical, que debería ser por empresa y sector; así también se subordina al trabajador y la trabajadora a la decisión unilateral del patrón sobre los índices de productividad.

2. El inicio de un ciclo de movilización en marzo de 2017: el fin de la tregua al gobierno de Cambiemos

En marzo de 2017 se dio inicio a un ciclo de lucha caracterizado por la acción protagónica del movimiento obrero (una fracción de éste motorizó huelgas por rama y una huelga general), de los movimientos sociales y del movimiento de mujeres. También ese mes concluyó con una masiva movilización el día 24, en la que confluyeron diversos sectores sociales a partir de una convocatoria y un discurso definidamente opositor al gobierno de Macri. Abril continuó signado por movilizaciones y paros, conflictividad que se mantuvo regular hasta diciembre donde la movilización alcanzaría un pico en las dos jornadas del **14 y 18**, en las que junto a las huelgas generales y a algunos cortes de accesos a las ciudades, se desarrollaron enfrentamientos callejeros entre los y las manifestantes y las fuerzas de seguridad (policías Metropolitana y Federal y Gendarmería Nacional), evidenciándose la disposición de las masas a enfrentar a las fuerzas represivas del Gobierno. Describiremos y analizaremos las jornadas de paro y movilización que abren el ciclo de lucha en marzo y abril y los hitos de confrontación de diciembre, en los que se realiza un **cambio de orientación y de los objetivos** más o menos inmediatos de la clase obrera, así como el impacto en otras fracciones sociales que se movilizaron en alianza con éste, como un momento germinal de la reconstitución de la fuerza social nacional, popular y democrática.

2.1. De marzo a noviembre de 2017: movilizaciones de masas y huelga general para pedirle al Gobierno que cambie el rumbo

El lunes 6 de marzo, el gremio de trabajadores y trabajadoras docentes lanzó una huelga por 48 horas con movilizaciones en distintas ciudades del país, siendo la más importante la

[9] Todas las citas del editorial en La Nación, 26/07/2016, "Un cambio indispensable en las relaciones laborales".

concentración de 70.000 personas que concluyó en el Ministerio de Educación nacional (Caba). El paro impactó en el inicio del ciclo lectivo en 22 provincias y, según los sindicatos que organizaron la medida de fuerza (Ctera, UDA, CEA, AMET y Sadop, principalmente), el acatamiento fue del 95% en las escuelas públicas y del 75% en las privadas. El hecho respondió a la intención del gobierno de Cambiemos de eliminar la paritaria federal que, desde 2008, fijaba el piso salarial de los maestros y las maestras.[10]

La jornada de lucha docente precedió a la movilización y al acto del día 7 de marzo realizado en el centro de la ciudad de Bs. As., y convocado por la CGT. A éste adhirieron las dos CTA[11], las organizaciones de trabajadores y trabajadoras de la denominada "economía popular", y organizaciones políticas del espectro nacional y popular. El hecho del 7 fue sumamente importante tanto por la masiva participación de trabajadores y trabajadoras, llegando a las 200.000 en la capital, y a 150.000 en diversas ciudades del país; y porque precedió al llamado de lo que sería el primer paro general contra el gobierno de Mauricio Macri.

Ese día los movimientos sociales, como el Movimiento Evita, marcharon desde Constitución, y las agrupaciones políticas alineadas con la conducción de Cristina Kirchner como La Cámpora, Nuevo Encuentro y Kolina se agruparon en la avenida 9 de Julio. También participaron de la movilización los partidos de izquierda que conformaban el FIT.

En el acto central hicieron uso de la palabra dos de los tres cosecretarios generales de la Confederación General del Trabajo. La primera intervención fue la de Juan Carlos Schmid (del gremio de Dragado y Balizamiento) quien dijo: "*Dónde está la política de inversiones del gobierno. ¿En las importaciones, en los capitales especulativos, en las facilidades para ir de compras a Chile? La falta de acción golpea a los más desprotegidos y se manifiesta en despidos y vacaciones adelantadas*"; lo siguió Héctor Daer (del sindicato de Sanidad) quien amenazó: "*Vinimos hasta acá a decir que, si no hay rectificaciones, habrá paro, pero tiene que ser acompañado por todos los sectores de la sociedad*".[12]

El hecho se caracterizó por su masividad y por un acontecimiento singular. Tras los discursos de los secretarios generales de la central obrera, un numeroso grupo de manifestantes los increpó reclamando un paro general, al grito de "*poné la fecha la puta que te parió*".

[10] https://www.pagina12.com.ar/24299-al-final-no-era-solo-el-paro-de-baradel

[11] La Central de Trabajadores de la Argentina, que no posee la personería gremial formalmente, se dividió en el año 2011 en dos nucleamientos denominados CTA de los Trabajadores, conducida por Huyo Yasky, y la CTA Autónoma, conducida por Pablo Micheli

[12] https://www.pagina12.com.ar/24439-un-multitudinario-reclamo-contra-el-gobierno

De los planteos realizados por las direcciones sindicales que encabezaron la protesta se evidencia una concepción en la que aún predomina la solicitud al gobierno de Cambiemos para que **rectifique la política económica** porque *de lo contrario* habrá paro… **pero un sector de las masas movilizadas supera esa posición, exigiéndole a la conducción de la central obrera la determinación de una medida de fuerza inmediata**.

Un día después, el 8 de marzo, 250.000 mujeres se movilizaron en el Día Internacional de la Mujer bajo la consigna "contra la desigualdad y la violencia de género". La marcha recibió la adhesión de la CGT y las dos CTA.

A poco más de una semana, el 16 de marzo, los y las docentes realizaron una nueva huelga general en todo el país, con eje en la apertura de una paritaria nacional que el gobierno de Cambiemos se negaba rotundamente a celebrar. La medida de fuerza desembocaría, bajo esa misma consigna y en "defensa de la escuela pública", el 22 del mismo mes en una Marcha Federal Educativa. Según los organizadores, la movilización reunió en la Plaza de Mayo 400.000 manifestantes (80.000 según el Gobierno) que marcharon desde las provincias y el conurbano bonaerense. También participaron otros gremios enrolados en la CTA y algunos partidos de izquierda. La titular de Ctera, Sonia Alesso dijo al cierre del acto que "*si el gobierno no escucha a los miles de docentes, este conflicto no se va a solucionar. El gobierno tiene la llave para encontrar la solución".*[13] Alesso coincide con la línea de la conducción nacional de la CGT: la petición; es decir, el gobierno debe darle una solución a los y las trabajadoras (en este caso de la educación).

El 24 de marzo las organizaciones de Derechos Humanos, sindicales, políticas, sociales saturaron el centro de la ciudad, en dos marchas a 41 años del golpe de Estado, con la consigna "Son 30.000" contra el discurso negacionista del partido en el Gobierno. El documento leído en el acto convocado por Madres Línea Fundadora, Abuelas, Hijos, Familiares y otros organismos de derechos humanos afirmó: "*Vamos a seguir denunciando el avasallamiento de derechos por parte del gobierno antipopular de Mauricio Macri*" al tiempo que denunciaba "*los enormes retrocesos en materia de derechos humanos: la miseria planificada, la persecución política, la represión y el encarcelamiento de militantes, la pérdida de la soberanía política y económica*".[14]

Pocos días después, el 30 de marzo, un conjunto de organizaciones sindicales enroladas en la CTA Autónoma y la CTA de los Trabajadorxs, junto a algunos gremios de la CGT nucleados en la Corriente Federal, así como el Sutehr, y la fracción encabezada por el secretario del interior de la central, Francisco "Barba" Gutiérrez (dirigente de la UOM),

[13] Clarín, 23/03/2017, "Tras una marcha masiva, los gremios docentes ya se preparan para otro paro".
[14] P/12, 25/03/2017, "En esta Plaza gritamos son 30.000"

movilizaron a la Plaza de Mayo más de cien mil personas (según los organizadores) en "rechazo a las políticas de ajuste". Acompañaron la convocatoria organizaciones políticas del campo popular. En el acto, Pablo Micheli (CTA-A) sostuvo que la movilización callejera será "hasta que caiga este modelo económico".[15] Desde la concentración se coreó repetidas veces la consigna "*unidad de los trabajadores, y al que no le gusta se jode*". En esa jornada, la fracción obrera movilizada se expresó en abierto **rechazo al "modelo" económico, o mejor dicho al programa de política económica general del macrismo, advirtiendo la continuidad de la lucha de calles y abandonando el reclamo de un "cambio de rumbo" al gobierno**.

En el mes de abril, el día 5, un día antes de la primera huelga general declarada por la CGT y ambas CTA, el gremio docente llevó adelante un nuevo paro nacional con movilizaciones en algunas ciudades del país, centralmente en la capital federal, donde se contabilizaron 50.000 manifestantes. En la provincia de Entre Ríos, los y las docentes tomaron el edificio del Consejo General de Educación y levantaron una carpa blanca frente a la gobernación. Sonia Alesso (Ctera) afirmó: "*Hay diecinueve provincias en conflicto, y esto pasa porque las propuestas salariales son bajas. Faltan fondos. Nosotros advertimos sobre las consecuencias que traería la intención de no llamar a la paritaria federal y ponerles un techo a las negociaciones*"[16].

Con este nivel de conflictividad sectorial se llega **al 6 de abril, día en que se realiza la primera huelga general** de 24 horas, convocada por la CGT contra las políticas oficiales. El llamado al paro recibió el apoyo de las dos CTA, de las organizaciones políticas peronistas, del Partido Justicialista, del Frente Renovador, del Frente Amplio Progresista y del Frente de Izquierda y los Trabajadores.

Por su parte, se manifestaron en contra de la medida de fuerza, el sindicato de trabajadores rurales (UATRE), el sindicato de gastronómicos porteños, los petroleros y otras organizaciones sindicales agrupadas en las 62 Organizaciones, proviniendo la mayoría del agrupamiento de la CGT "Azul y Blanca" conducida por el gastronómico Luis Barrionuevo.

La huelga fue generalizada en las zonas industriales y en la administración pública de la provincia de Buenos Aires, de Córdoba y de Rosario, ciudad donde tampoco hubo transporte público. La medida de fuerza también tuvo masividad en las ciudades de Tucumán, Entre Ríos, Santiago del Estero, Chaco, San Juan, Catamarca, Jujuy, La Rioja, Formosa y Misiones. La lucha alcanzaba escala nacional.

[15] P/12, 31/03/2017, "El paro será un plebiscito de rechazo a estas políticas"
[16] P/12, 6/4/2017 "Hay diecinueve provincias en conflicto"

La Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), Barrios de Pie y la Corriente Clasista y Combativa (CCC), que se venían movilizado conjuntamente (formando el denominado "Triunvirato Piquetero"), pararon la actividad en las distintas cooperativas de trabajo y realizaron asambleas en los barrios, como instancia previa a la movilización de la que también participaron con nutridas columnas.

Aunque la convocatoria de la CGT no incluía la ocupación callejera, las dos CTA, el FIT, el MST, el Nuevo Mas, la Coordinadora Sindical Clasista-PO, el Frente de Organizaciones en Lucha, la Asociación de Trabajadores del Estado – ATE, y el MTD Aníbal Verón realizaron marchas y cortes de calles en los accesos a las ciudades de Córdoba, Neuquén, Santa Fe, Salta, Chaco y Caba, así como en el centro neurálgico de esta última ciudad[17]; lo que llevó a que tropas de la Policía Federal y de la Prefectura Naval, impidieran bloqueos en lugares como Puente La Noria, o en algunos tramos del Acceso Oeste de la Autopista Buenos Aires-La Plata y en el cruce de la Panamericana con la Ruta 197, donde puntualmente la Gendarmería Nacional reprimió con carros hidrantes y gases lacrimógenos. En ese punto se produjeron choques con los manifestantes que respondieron el avance represivo arrojando palos y piedras, dejando un saldo de nueve heridos y siete detenidos. **A la extensión nacional del hecho se sumaban algunos enfrentamientos dispersos que de algún modo desbordaban a la convocatoria centralizada de la CGT.**

Finalmente, podemos agregar que la Federación Universitaria de Buenos Aires organizó la toma de diversas facultades acompañando la jornada de lucha del movimiento obrero.

¿Qué posicionamientos se hicieron observables ante la huelga general, la movilización y las luchas callejeras, en este momento periféricas al hecho de la huelga, de parte de las distintas expresiones del movimiento obrero y popular, así como de las distintas fracciones del capital en el país? El personal político en el Gobierno, expresión de una fuerza social hegemonizada por el capital financiero, se opuso a la medida de fuerza patrocinando una política represiva. Desde la cartera de Seguridad, Patricia Bullrich, advirtió un día antes del paro que desplegarían operativos policiales para evitar cortes en los accesos a la Ciudad de Buenos Aires. Según la ministra los "piquetes" tienen como objetivo "*amedrentar al que quiere ir a trabajar con libertad. Ya bastante con que han hecho un paro para que además quieran bloquear*". El titular de los medios públicos, Hernán Lombardi, criticó a "*algunos sindicalistas que siempre fueron parte de una mafia*". A su vez, el ministro de Economía, Nicolás Dujovne, focalizó su crítica en la expresión política mayoritaria del movimiento nacional y popular aseverando que "*gran parte del sindicalismo está siendo arrastrado por el kirchnerismo, que tiene posiciones agresivas*

[17] P/12, 6/4/2017, "Un centenar de piquetes"

contra el Gobierno. Este paro responde a una interna gremial, a una gimnasia preelectoral de cara a las elecciones de este año"[18]. También, y mientras se desarrollaba la huelga general, el ministro de Trabajo Jorge Triaca sostuvo, en conferencia de prensa, que aquella era "*innecesario, fuera del diagnóstico sobre los datos concretos*" de la situación económica. "*Este Gobierno no tiene en la agenda volver a (Axel) Kicillof y a (Guillermo) Moreno*".[19]

Negando toda posibilidad de diálogo y pasando a la ofensiva, el gobierno de la Provincia de Buenos Aires notificaba el día 7 al Suteba la aplicación de 300 millones de pesos de multa porque "*nunca notificó al Gobierno que haría huelga, algo que debería haber hecho de acuerdo a las leyes*".[20] La gobernadora Vidal lesionaba así el derecho a huelga, contribuyendo a la política represiva y prohibitiva de Nación. Con todo esto, **el gobierno remarcaba su vocación de aplicar el programa neoliberal sin cambios, sancionando y reprimiendo a las acciones de toda oposición, y desechando de plano toda posibilidad de diálogo, tal como seguiría peticionando un sector del movimiento obrero.**

En la misma línea del personal político en el gobierno, otros funcionarios e importantes empresarios en el foro de Davos, cuya apertura se celebró ese mismo 7 de abril en nuestro país (sede del encuentro), intervinieron quitándole legitimidad al paro. En el cónclave se destacaron algunas opiniones, como las de Eduardo Elsztain, para quien "*de las crisis se sale trabajando*"; la de Miguel Gutiérrez presidente de YPF quien dijo que "*el 80% de las estaciones de servicio YPF atendieron al público*"; y la de Amancio Oneto, director ejecutivo del Grupo Pérez Companc, quien aseguró que "*de nuestras 14 plantas sólo no tuvimos actividad en dos*". Frente a los empresarios, el legislador Luciano Laspina (PRO) caracterizó la medida de fuerza como "*el juego desestabilizador que ensaya la oposición kirchnerista*".

Con mayor claridad, y adelantándose a la lucha venidera, la Cámara de Comercio de EE.UU. (AmCham), que representa a las empresas de ese país en la Argentina, vaticinó que "*para ellas el problema no son los piquetes sino la consolidación en el Congreso de la actual política económica*".[21] Las jornadas del 14 y 18, de algún modo, confirmarían los temores de la cámara de empresas yanquis en el país, cuando la fuerza movilizada en las calles y los choques con la policía detonó la habitual parsimonia del palacio legislativo.

El grupo económico Clarín llamó el día 8 de abril, desde su diario homónimo, a avanzar contra las organizaciones sindicales: "*Es el tiempo de impulsar desde el Gobierno una renovación sindical*"; y apuntó concretamente contra un grupo de dirigentes y organizaciones

[18] P12, 6/4/2017 "La amenaza de la represión"
[19] Clarín, 7/4/2017, "El paro se sintió fuerte y el Gobierno evalúa cómo sigue la relación con los gremios"
[20] Clarín, 8/4/2017, "María Eugenia Vidal avanza con multas de 300 millones a los gremios docentes"
[21] Clarín, 7/4/2017, "El paro se coló en el Foro, pero su impacto fue minimizado por los empresarios"

sindicales con nombre y apellido: Antonio Caló y Francisco “el Barba” Gutiérrez de la UOM; Héctor “Chino” Ponce de la Asociación de la Industria Lechera de la República Argentina (Atilra); Omar Viviani, del gremio de peones de taxi; y Roberto Baradel del Suteba.[22]

Algunos agrupamientos empresariales hicieron manifiesta una posición favorable al paro, *aliándose* en la coyuntura con la central obrera. La Confederación General Empresaria (CCGRA), la Asamblea de Pequeños y Medianos Empresarios (Apyme), la Central de Entidades Empresarias Nacionales (CEEN) y el Movimiento de Empresarios Nacionales para el Desarrollo Argentino y Pymes SUR se plegaron a la medida de fuerza realizando un “*persianazo*”, y afirmando en un comunicado conjunto que “*las decisiones económicas del Gobierno atentan contra el entramado productivo. La defensa de la producción nacional nos pone en la misma vereda que los trabajadores*”[23]. También denunciaron el impacto en los costos causado por el aumento tarifario y la caída de las ventas como consecuencia del crecimiento de las importaciones de bienes de consumo.

Por su parte, sin posicionarse directamente sobre la huelga, la cámara de empresarios del sector metalúrgico, Adimra, hizo público, un día antes, que el nivel de actividad industrial del mes de febrero (en comparación con el mismo mes del año anterior) había caído el 6,9% y el nivel de empleo un 2,6%.[24] Lo propio realizó la Confederación de la Mediana Empresa (CAME), al publicar su informe mensual en el contexto de la protesta laboral, señalando que la producción de las pymes industriales había presentado una caída interanual del 5% en febrero, completando 17 meses consecutivos de declive. El informe de CAME agregaba que “*en materia de rentabilidad cayó al 43,9% la proporción de empresas con signo positivo, mientras que subió de 21 al 24,5% la cantidad de industrias con rendimiento negativo y otro 31,6% se mantuvo sin variaciones*”.[25]

Con esto podemos afirmar que el mundo empresarial se encontraba dividido ante la huelga general, según su nivel de concentración y su grado de dependencia del mercado interno para reproducirse, y que la movilización obrera y popular penetró en esa fractura logrando la participación activa de las Pymes (capital pequeño nacional) que acompañaron la medida de fuerza con una jornada de lock out (“persianazo”).

Veamos ahora, las **posiciones que se hicieron públicas desde el seno del movimiento obrero** y los matices en relación a la caracterización del hecho y de su continuidad. En la tarde del día 7, los tres miembros de la conducción de la CGT, Héctor Daer (Sanidad), Juan Carlos Schmid (Dragado y Balizamiento) y Carlos Acuña (Estaciones de Servicio), evaluaron

[22] Clarín, 8/4/2017, “Tras el paro, Macri elige a sus adversarios en el sindicalismo”
[23] P/12, 6/4/2017, “Las Pymes se suman con un persianazo”
[24] P/12, 6/4/2017, “Metalúrgicos en riesgo de oxidarse”
[25] P/12, 6/4/2017, “Las Pymes se suman con un persianazo”

la medida de fuerza en el histórico salón Felipe Vallese como "*contundente*". Fue Acuña quien planteó que "*el presidente tiene la responsabilidad de escuchar al pueblo, el alto acatamiento es para que escuche y nosotros* ***estamos dispuesta a acompañar para mejorar*** *y que le vaya bien a los argentinos y no a unos pocos*"[26] (destacado nuestro). Schmid, por su parte, reconoció: "*No está en el ánimo de los sindicatos que se termine el mandato de nadie: no estamos proponiendo una fogata social.* […] *Reiteramos nuestra vocación de diálogo porque el movimiento obrero siempre ha tenido espíritu negociador*. *Queremos encontrar en una* ***mesa de diálogo responsable y que corrijan*** *lo que nosotros estamos cuestionando*"; y admitió que la CGT tiene "*vocación de sostener el gobierno electo, pero ello no significa resignación. No confundan nuestra prudencia con la lentitud*"[27]. Finalmente, Daer llamó al gobierno nacional a escuchar el reclamo que exige "*la* ***rectificación de las políticas económicas y sociales***" y agregó: "***No somos los que tienen que llevar un plan alternativo****, no gobernamos, pero sí somos víctimas de políticas que no traen consecuencias favorables para la mayoría de la sociedad*".[28]

Por su parte, y como miembro del CD de la CGT, Pablo Moyano, secretario adjunto del gremio de Camioneros, expresó una línea más confrontativa que la del triunvirato, adelantando la escalada en la conflictividad social: "*Hay muchos compañeros que quieren seguir con estos reclamos, ya sea con otra medida de fuerza o en la calle, con movilizaciones* (porque) *o te quedás cruzado de brazos o seguimos peleando para que no cierren fábricas y evitar despidos"*.[29]

En síntesis, en la línea de orientación de la CGT prevaleció la petición, nuevamente, al Gobierno nacional de un **cambio en la política económica,** reclamándole al personal político de Cambiemos una "***rectificación de la política económica y social***"[30], sosteniendo, incluso, que no depende de la acción de los y las trabajadoras formular un plan alternativo al neoliberal; destacando más bien el **carácter dialoguista de la central obrera** ("*El Gobierno tendrá que tomar nota y sentarse a conversar temas de fondo*").[31] De modo que la dirección tripartita le exige al Gobierno que corrija el rumbo de las políticas económicas, sociales y laborales, pero sin establecer una mínima hoja de ruta que contenga las demandas elementales de los y las obreras. No tenemos plan, admite Daer.

Por su parte, el sector que se expresaba en la corriente liderada por el sindicato de Camioneros señaló un matiz respecto de la posición oficial de la CGT, reconociendo los

[26] P12, 6/4/2017, "Una muestra de rechazo al ajuste PRO"
[27] Clarín, 7/4/2017, "La CGT dijo que paralizó el país, pero que no promueve una 'fogata social'"
[28] P12, 6/4/2017, "Una muestra de rechazo al ajuste PRO"
[29] P12, 6/4/2017, "Una muestra de rechazo al ajuste PRO"
[30] Clarín, 7/4/2017, "La CGT dijo que paralizó el país, pero que no promueve una 'fogata social'"
[31] Clarín, 7/4/2017, "El paro se sintió fuerte y el Gobierno evalúa cómo sigue la relación con los gremios"

límites del solicitado diálogo con funcionarios, indicando la experiencia inconducente de esa práctica que, a decir de Pablo Moyano "*sólo eran reuniones para la foto, donde se firmaban actas que luego no se cumplían. Si eso no ocurre* ***habrá medidas más contundentes***"[32] (destacado nuestro).

Finalmente, los dirigentes de las dos CTA reunidas en la misma sede del barrio de Montserrat coincidían a grandes rasgos con la posición de la CGT en cuanto a no proponer una salida, sino más bien, celebrar la demostración de fuerza y esperar del Gobierno una corrección. Fue Hugo Yasky quien dijo que *"hay un país que plebiscitó, con la adhesión al paro, las políticas de ajuste del gobierno de Macri, que dijo basta*", mientras Micheli, afirmaba que "*los trabajadores dieron una respuesta contundente frente a la profundización de las políticas económicas de ajuste de este gobierno*".[33]

Durante el año se desplegaron otras importantes y masivas movilizaciones. Destacamos la del 10 de mayo frente a la Casa Rosada contra el fallo de la Corte Suprema de Justicia que intentó favorecer a militares condenados por crímenes de lesa humanidad; la marcha a la iglesia de San Cayetano del 7 de agosto organizada por el "triunvirato piquetero" (Movimiento Evita, CCC y Barrios de Pie) y que contó con el apoyo de parte de la dirigencia sindical; la movilización del 22 de agosto convocada por la CGT, con apoyo de ambas CTA y del "triunvirato piquetero", que reunió a 90.000 manifestantes; y, por último, la que convocó a 250.000 manifestantes en todo el país el 1º de septiembre, reclamando la aparición de Santiago Maldonado.

Noviembre anticipaba una agudización de la protesta laboral y social. El 22 de ese mes la Corriente Federal Sindical, el sindicato de Camioneros (ambos enrolados en la CGT), las dos CTA, la CTEP y la CNCT anunciaban una movilización conjunta para rechazar el tratamiento legislativo de la triple reforma previsional, laboral e impositiva que el Gobierno se apuraba a sancionar luego de haber ganado las elecciones de medio término en octubre. Cinco días después la CGT declaraba su oposición a la reforma previsional, aunque eludiendo su participación en la movilización.

El día 29 se constituía la **Multisectorial Federal** en la que se articulaban las organizaciones sindicales alineadas en la Corriente Federal, al sindicato de Camioneros, a las CTA, y de la que participaban movimientos sociales y de la denominada economía popular, así como empresas locales agrupadas en cámaras Pymes. Ese mismo día, se realizó una importante movilización a la Plaza Congreso en oposición al tratamiento de la reforma previsional en la Cámara de Senadores. Alrededor de 120.000 personas se congregaron frente al escenario

[32] P12, 7/4/2017 "El día que el país se paró contra Macri"
[33] P12, 7/4/2017 "El día que el país se paró contra Macri"

apostado en las puertas de la sede del Poder Legislativo bajo la consigna “No es reforma, es ajuste. Basta”,[34] movilizados por la convocatoria de la CF, Camioneros, otros sindicatos de la CGT como el de Canillitas y el sindicato del Peaje, seccionales de la Unión Obrera Metalúrgica (Quilmes y La Matanza) y algunas regionales de la CGT como las de Rosario, Santa Fe y Mendoza. También fueron de la partida las dos CTA, la CTEP, el Frente Darío Santillán, la Corriente Clasista y Combativa, la Tupac Amaru, la CNCT; así como los partidos y corrientes sindicales del FIT.

2.2. Del 13 al 19 de diciembre: lucha de calles y el “fin” del gobierno de Macri

Tras las movilizaciones citadas recién, cuyo desenlace se había precipitado luego de la huelga general de abril, el mes de diciembre se presentaba agitado. Las organizaciones sindicales, políticas y sociales, movilizadas a fines de noviembre, se preparaban para marchar y enfrentar la reforma jubilatoria que, según había anunciado el Gobierno, se presentaría en dos sesiones legislativas maratónicas para el 19 y 20 de diciembre. El personal político en el gobierno, previendo la masividad de la protesta callejera, adelantó la votación en Diputados para convertir en ley el proyecto de reforma tributaria y previsional (con ésta última se calculaba un recorte anual de 100 mil millones de pesos a jubilados, pensionados y beneficiarios de asignaciones universales por hijos y por embarazo), a lo que se sumaba el revalúo impositivo y la modificación del Impuesto a las Ganancias que beneficiaba a los dueños del capital. Como hemos señalado más arriba, se trataba del primer y decisivo paso para avanzar con la tan solicitada por los conglomerados extranjeros y los grupos económicos locales reforma laboral. “*Estamos por aprobar leyes en el Congreso con el apoyo del gobernador y de muchos otros, que den previsibilidad*”[35], afirmaba Macri desde la ciudad cordobesa de San Francisco junto al gobernador Juan Schiaretti el 13 de diciembre. No era inocente la imagen que daba el Presidente: luego de la masiva movilización del 29 de noviembre, Macri extorsionó públicamente a los gobernadores advirtiéndoles que las provincias “podrían estallar” si las partidas nacionales no se efectivizaban.

No obstante, en el “palacio” legislativo, los y las diputadas del FPV-PJ, del Frente Renovador y de Compromiso Federal (San Luis) unificaron un dictamen de rechazo a la propuesta oficialista; rechazo que sumaría las firmas de los legisladores del Movimiento Evita, de Libres del Sur y del FIT.

[34] P/12, 30/11/2017 “Contra la quita de derechos a los trabajadores”
[35] P/12 14/12/2017 “Todo listo para la votación en Diputados”

El **miércoles 13**, las organizaciones de los trabajadores y trabajadoras de la denominada economía popular dieron inicio a la protesta con una movilización y vigilia previas a la concentración frente al Congreso Nacional, programada para un el jueves 14. Aquel día, marcharon desde Constitución hacia Avenida de Mayo y 9 de Julio las siguientes organizaciones: CTEP, Barrios de Pie, CCC, Frente Darío Santillán, Frente de Organizaciones en Lucha (FOL), MTL y CNCT. Las organizaciones repudiaban el plan oficial y su impacto negativo en la AUH, y exigían, además, el pago de un bono de fin de año. Esa jornada contó con la participación de delegaciones de sindicatos enrolados en las dos CTA, en la Corriente Federal y en el Fresimona conducido por Hugo Moyano. El gobierno nacional reprimió el intento de vigilia que preparaban las organizaciones, golpeando, incluso, a algunos diputados y diputadas del Movimiento Evita y del FPV.[36]

Con este agitado precedente, el mediodía del **jueves 14 de diciembre** las columnas de manifestantes comenzaban a ocupar la Plaza de los dos Congresos. Frente al recinto legislativo un vallado de más de dos metros de alto ocultaba a los más de mil efectivos de Gendarmería, Policía Federal y Prefectura que se concentraban en el lugar. Desde la mañana se estaban agrupando manifestantes en distintas zonas cercanas al Congreso, para ingresar por la Avenida Rivadavia en nutridas columnas de distintos partidos políticos y organizaciones sindicales y sociales. Enroladas en la CGT se destacaron los gremios articulados en la Corriente Federal, tales como Sadop, La Bancaria, los obreros Curtidores, la Federación de Trabajadores Municipales de la Provincia de Buenos Aires, Sat-Said y los obreros Gráficos; la UOM, Sanidad, Suterh, Cerveceros, Canillitas, Aeronavegantes, Apops y trabajadores de la Anses. También avanzaban por la Av. de Mayo las organizaciones sindicales nucleadas en las dos CTA, como ATE, Cetera y el Sutna (del neumático). Al mismo tiempo, por la Av. Hipólito Yrigoyen marchaban las columnas de la CTEP, la CCC, Barrios de Pie y otras organizaciones como Descamisados, CTD Aníbal Verón, La Dignidad y el Frente Darío Santillán. Finalmente, sobre la Avenida Rivadavia confluían en el ingreso a la plaza partidos de izquierda nucleados en el FIT (PO, PTS), el MST, entre otras.

Alrededor de las 14hs, antes de que los manifestantes llegaran a confluir frente al Congreso de la Nación, la policía comenzó a disparar con balas de goma y gases lacrimógenos. A raíz de lo cual las columnas replegaron momentáneamente sobre Avenida de Mayo para, al rato, volver a ocupar las posiciones perdidas en la Plaza.[37] Este movimiento de repliegue y avance se repitió durante varias horas hasta que, una vez caída la sesión parlamentaria, la

[36] P/12 14/12/2017, "Palos, perros y gas pimienta". La crónica describe la preparación del aparato represivo en los siguientes términos: "el Ministerio de Seguridad desplegó un inédito operativo represivo sobre la plaza. Cientos de gendarmes, pertrechados hasta los dientes, dispersaron a los manifestantes que ya habían llegado al Congreso para pasar la noche".

[37] P/12 15/12/2017 "Un día de furia dentro y fuera del Congreso"

represión se recrudeció con la intervención de la Gendarmería. En ese momento, los sectores que mantuvieron los choques con palos, piedras y botellas se reagruparon en tres lugares: sobre Callao, desde Bartolomé Mitre hasta Sarmiento; Hipólito Yrigoyen y Virrey Cevallos; y Avenida de Mayo y 9 de Julio. Estos tres focos de enfrentamiento se sostuvieron durante dos horas, quedando la plaza y las calles vacías recién a las siete de la tarde. Luego de cinco horas de enfrentamientos entre los manifestantes y las fuerzas represivas, frente al Congreso de la Nación y en algunas calles aledañas, en las que se prendieron fuego decenas de contenedores de basura (en gran medida como medio para dispersar el gas lacrimógeno y vomitivo) y en las que se levantaron algunas barricadas con pallets y sillas de los bares vecinos, que también ardieron,[38] las columnas de los y las manifestantes estaban completamente desconcentradas aunque, según el diario Clarín, "pasadas las 8 de la noche continuaba la tensión en los alrededores".[39]

El saldo de los enfrentamientos del día 14 de diciembre fue de 30 heridos, 9 de ellos policías, entre 37 (según la Correpi) y 45 (según la denuncia presentada por el diputado Agustín Rossi) detenidos, una decena de automóviles destrozados (uno prendido fuego), además de decenas de contenedores incendiados.[40]

La disposición de las fuerzas represivas contó con más de 1.700 efectivos distribuidos de la siguiente forma: 900 pertenecían a la Gendarmería, 280 a la Policía federal, 110 a la Prefectura Naval, 78 a la Policía de Seguridad Aeroportuaria y unos 330 a la Policía Metropolitana. A eso hay que sumarle unos 70 agentes de tránsito.[41] Durante seis horas, estas fuerzas barrieron la plaza del Congreso con balas de goma y gases, lanzaron gas pimienta a diputadas y diputados (como los peronistas Mayra Mendoza y Matías Rodríguez, éste último por Tierra del Fuego) y dispararon a quemarropa con postas antidisturbios contra los fotógrafos de los medios periodísticos.

En la legislatura de la Provincia de Buenos Aires, donde el oficialismo había propuesto, imitando la táctica nacional, tratar el paquete de reformas de la gobernadora María Eugenia Vidal, entre los que se incluía la modificación del sistema jubilatorio de los empleados del Banco Provincia, la gravedad de los enfrentamientos entre manifestantes del peronismo y las fuerzas represivas también impuso el levantamiento de la sesión.[42]

[38] P/12 15/12/2017 "Un día de furia dentro y fuera del Congreso"
[39] Clarín, 14/12/2017, "Congreso: más de 8 horas de tensión en las calles, 30 heridos y 22 detenidos"
[40] Clarín, 14/12/2017, "Congreso: más de 8 horas de tensión en las calles, 30 heridos y 22 detenidos"; P12, 16/12/2017 "Con acusaciones cruzadas en los tribunales"
[41] Clarín 15/12/2017, "Reforma previsional: nuevos chispazos entre Ciudad y Nación por el control de la calle"
[42] P12 15/12/2017 "En la Provincia también"

La CGT conducida por el acuerdo entre las corrientes formadas por los “Gordos” (grandes gremios de servicios), los “barrionuevistas” y los “moyanista-MTA”, cuya expresión orgánica era el trinomio Daer, Acuña y Schmid, respectivamente, había convocado a una huelga general para el día 15, en caso de que la reforma jubilatoria se aprobase en el recinto legislativo. De este modo se colocaba a la retaguardia de un masivo movimiento que siguió a la fracción de la clase obrera organizada en la Multisectorial Federal como la Corriente Federal de la CGT, las dos CTA, y algunos sindicatos de base que se movilizaron junto a estos nucleamientos convocantes. El papel articulador de la Multisectorial Federal (MF) fue central para organizar y orientar la protesta. De dicho agrupamiento participaban también las organizaciones sociales formadas por trabajadoras y trabajadores desocupados como la CTEP, la CCC, Barrios de Pie, así como agrupaciones empresariales Pymes.

Así, mientras la CGT nacional esperaba, otra fracción de la clase obrera y del movimiento popular daba muestras de una **gran disposición –paro de actividades mediante– a ocupar el territorio de la Plaza de los Dos Congresos y las arterias aledañas** al recinto legislativo, **y a no retirarse enfrentando la represión** policial y de la Gendarmería nacional.

Este fue el hecho característico de la jornada: la gran disposición de las masas, que marcharon encolumnadas en sus organizaciones de base, sindicales o políticas, al enfrentamiento en las calles contra las fuerzas represivas del Gobierno.

Tras la lucha de calles se hicieron manifiestos los siguientes **posicionamientos**. Las dos CTA anunciaron conjuntamente: “Si hay decreto, hay paro”. Yasky de la CTA-T afirmó: “Vamos a reunir a la Multisectorial Federal, que somos las dos CTA y la Corriente Sindical Federal, y vamos a intentar también que la CGT sea parte de esta convocatoria para discutir juntos cómo continuar en la perspectiva de lo que está pasando”. Desde el mismo nucleamiento, Roberto Baradel (Suteba) manifestó: “Continuamos en estado de alerta y movilización ante cualquier intento de avance respecto a esta reforma previsional nefasta, que significará un recorte de derechos y de medidas que afectarán al pueblo argentino”, agregando que “**es el principio del fin de las políticas neoliberales en este país**” (destacado nuestro).[43]

Desde la Corriente Federal, el secretario de la Asociación Bancaria (AB) Sergio Palazzo exigió “el retiro de ese proyecto y de las iniciativas de reformas laboral y tributaria”[44], y aseguró que se sumarían a la huelga general anunciada por la CGT, alentando la definición de “un **plan de lucha hasta que se retiren y/o cesen las medidas contra jubilados o**

[43] P/12, 15/12/2017 “En estado de alerta y movilización”
[44] P/12, 15/12/2017 “En estado de alerta y movilización”

activos".[45] Desde la UOM, Francisco "Barba" Gutiérrez compartió el contenido de las posiciones más críticas de la Multisectorial Federal: "**Ya no hay confianza con el Gobierno**: incumplieron todo lo que dijeron" (destacados nuestros).[46]

Por su parte, y presionado por los hechos de la jornada, el triunvirato de la CGT anunció esa noche que "si hay decreto de necesidad y urgencia se realizará un paro nacional por 24 horas"; además ratificó el estado de sesión permanente y determinó que, a partir del lunes, se analizaría "la **profundización de la protesta** ante el cuadro de situación imperante".[47] El propio Héctor Daer llamó "a las autoridades del Poder Ejecutivo y del Legislativo a buscar entre los que más tienen y más ganan la solución a sus problemas fiscales y no entre los más vulnerables, que son los jubilados y desocupados". También, Juan Carlos Schmid afirmó que "el proyecto previsional es una mera sustracción salarial. Lo que debe hacer el oficialismo es una amplia convocatoria para rediscutir el tema" criticando que "el blindaje del Congreso y sus adyacencias y la represión de trabajadores y ciudadanos no resolverá ninguno de los problemas sociales del país. Esto debería saberlo la ministra de Seguridad [Patricia Bullrich]. Se asiste a una realidad en la que primero se dispara y luego se pregunta".[48]

A la reunión del Comité Central Confederal no asistieron los denominados "Gremios Independientes", como Andrés Rodríguez (UPCN) y Gerardo Martínez (Uocra), así como tampoco participó la UTA conducida por Roberto Fernández.

La Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), por su parte, comunicó que "los Movimientos Populares estamos en estado de alerta y movilización a fin de determinar el plan de lucha a seguir"; concluyendo que "se logró una derrota legislativa del Gobierno y sus legisladores aliados con unidad en la lucha de los movimientos sociales, las centrales sindicales y los legisladores opositores que se negaron a votar un nuevo saqueo a los jubilados".[49]

2.2.1. Preparando el 18

Luego de los hechos narrados, la **Multisectorial Federal (MF) dispuso un nuevo paro y movilización al Congreso para el lunes 18**, día en que el oficialismo intentaría retomar formalmente la aprobación legislativa de las leyes de reforma. La UOM, de la que varias

[45] P/12, 15/12/2017 "Un paro a la espera de la decisión de Macri"
[46] Clarín 14/12/2017, "La CGT levantó el paro, pero amenaza con reflotarlo si hay reforma previsional"
[47] P/12, 15/12/2017 "Un paro a la espera de la decisión de Macri"
[48] P/12, 15/12/2017 "Un paro a la espera de la decisión de Macri"
[49] P/12, 15/12/2017 "En estado de alerta y movilización"

seccionales habían movilizado el 14 con autonomía de la conducción nacional, se sumó a la iniciativa de la MF, que un día después de los enfrentamientos emitió un documento repudiando "la brutal represión perpetrada contra la pacífica movilización de rechazo a las leyes de ajuste" y en el que se exige "la inmediata liberación de los detenidos".[50]

Dos días más tarde, el dirigente del sindicato de Camioneros, Pablo Moyano firmaba una nota donde se declaraba: "El secretario gremial de la CGT, Pablo Moyano, convoca a todos los trabajadores de la República Argentina a adherir a todas las medidas de fuerza necesarias propuestas por el Consejo Directivo para impedir las reformas que aspira poner en práctica el gobierno nacional en perjuicio de los derechos de los trabajadores, los jubilados y los sectores más vulnerables del pueblo".[51]

El día 17, la CGT anunció un **paro general** (el segundo contra Macri) a partir de las 12 horas del día lunes 18, sin convocar centralizadamente a la movilización, cuya organización quedó en manos de las organizaciones articuladas en la MF.[52] ¿Qué organizaciones acordaron marchar y concentrarse en la Plaza de los Dos Congresos el lunes 18? Los docentes de la UDA, los Vendedores de Diarios (Canillitas), los Encargados de Edificios, los trabajadores del Tabaco y los de las Comunicaciones (AATRAC). Estos dos últimos gremios formaban parte del Movimiento de Acción Sindical Argentino (MASA), referenciado en Omar Viviani (taxistas). También se sumarían a esa columna sindical la treintena de gremios agrupados en la Corriente Federal de Trabajadores, las organizaciones sindicales confederadas en las dos CTA, así como las organizaciones nucleadas en la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), Barrios de Pie y la Corriente Clasista y Combativa. A todo esto, la Unión Tranviaria Automotor (UTA) defendió su postura de trabajar para facilitar la vuelta a casa de los manifestantes.

Los dichos del día 17 venían dando cuenta de la **agudización de las posiciones políticas de las organizaciones convocantes al paro con movilización** respecto de la intransigencia del Gobierno de Macri, lanzado a implementar las reformas requeridas por el capital financiero. El secretario general de la UDA y secretario de Políticas Educativas de la CGT, Sergio Romero, confirmó que el sindicato se sumaba al paro advirtiendo que "en caso de afectar la jubilación docente, tampoco se iniciarán las clases el año venidero". Y Daniel Menéndez coordinador nacional de Barrios de Pie anunciaba: "A partir de las 8 vamos a hacer cortes en todos los accesos a la Ciudad de Buenos Aires y en todo el país. Hay una necesidad de hacer un paro activo que exprese la dificultad que se vive hoy, no sólo con esta reforma previsional que afecta a los que menos tienen". Barrio de Pie, la CTEP, la CCC

[50] P/12, 16/12/2017 "La resistencia de los gremios"
[51] P/12, 18/12/2017 "Huelga con transporte"
[52] P/12, 18/12/2017 "Paro y a la calle"

señalaban en un comunicado conjunto que “Es indispensable seguir en alerta y movilización para evitar el avance de las reformas que van en contra de los sectores que menos tienen en momentos de emergencia social y alimentaria”.

Desde el movimiento de Mujeres, el Colectivo Ni Una Menos también adhería a la convocatoria para el día 18, en la voz de una de sus referente, María Florencia Alcaraz: “Las feministas tenemos una cita y un compromiso contra esta reforma que nos expulsa del sistema previsional”.[53]

El día lunes 18, mientras en el recinto los diputados y diputadas del oficialismo, con el apoyo de opositores “dialoguistas”, lograban el quórum para efectivizar la sesión,[54] las calles aledañas amanecían valladas y saturadas de policías de la Ciudad. En rigor, la Plaza de los dos Congresos estaba cercada para evitar el contacto de los manifestantes con los accesos a la Cámara de Diputados de la Nación. También por orden del ministerio de Seguridad se habían cortado, con efectivos de la Policía de la Ciudad, la Gendarmería y la Prefectura Naval, las esquinas de las avenidas Entre Ríos y Belgrano, Callao y Corrientes, y el cruce con la avenida Rivadavia hacia el oeste. Los días previos, el órgano de prensa Clarín, del grupo económico homónimo, preparaba el consenso en los denominados “sectores medios” (pequeña burguesía) para legitimar el operativo de represión que quebrase lo que prometía ser una mayor y más organizada movilización, respecto de la del día 14. Por ejemplo, el domingo 17 podía leerse en sus páginas: “En el Gobierno porteño hay ‘preocupación’ por el llamado a hacer disturbios que corrió en las últimas horas en las redes sociales. Apuntan a ‘sectores kirchneristas y de izquierda, CTA Capital y grupos anarquistas’”.[55]

2.2.2. Los hechos del 18 de diciembre

La mañana del lunes 18, las organizaciones que nuclean a los y las trabajadoras de la denominada economía popular realizaron cortes en los principales accesos a la ciudad de

[53] Todas las citas en P/12, 18/12/2017, “Marcha y piquetes contra la reforma”

[54] Los opositores “dialoguistas” se correspondían con diputados y diputadas del Frente Cívico santiagueño, los misioneros del Frente de la Concordia, los peronistas catamarqueños y el bonaerense Alberto Roberti, que integra el Bloque Justicialista, así como legisladores del Chaco, Córdoba, de Tucumán y de San Juan (ver P/12, 15/12/2017 “Gritos, quórum efímero y una sesión frustrada”). El día 15 los referentes de Diputados de Cambiemos realizaron una reunión con gobernadores del peronismo quienes, tras la amenaza de sufrir recortes en las partidas de Nación a las provincias, acordaron dar quorum y votar junto al macrismo; son los casos del salteño Juan Manuel Urtubey, del chaqueño Domingo Peppo, del entrerriano Gustavo Bordet, de la fueguina Rosana Bertone, del gobernador del Movimiento Popular Neuquino (MPN), Omar Gutiérrez, y de diputados nacionales de Córdoba, Tucumán, Misiones, Catamarca y La Pampa (ver P/12, 16/12/2017 “Un nuevo apriete para aprobar el ajuste”). El día 18 la reforma se aprobaría e incluiría un bono compensatorio por única vez a jubilados y beneficiarias de la AUH.

[55] Clarín, 17/12/2017, “El Congreso ya está vallado y hay preocupación por el llamado a la violencia desde las redes”

Buenos Aires, y en distintas ciudades del país. Era el preludio de la ocupación del centro de la ciudad capital. Temprano, referentes de las organizaciones Barrios de Pie y de los partidos de izquierda denunciaron que la policía bonaerense estaba requisando micros antes de ingresar a la Capital. A partir de las 12 horas comenzó el paro nacional dictado por la CGT (sin movilización) y las dos CTA. En ese mismo horario marcharon hacia el Congreso algunas regionales de la CGT (como la de Rosario), sindicatos de la confederación obrera como la UOM, Vendedores de Diarios, Suterh, UDA (docentes), telefónicos, aceiteros, ladrilleros, seccionales de Luz y Fuerza, así como los sindicatos agrupados en la Corriente Federal (Bancarios, Gráficos, Sat-Said, Curtidores, docentes privados, trabajadores municipales de la Provincia de Buenos Aires, entre otros), y en ambas CTA (de los Trabajadores y Autónoma). Las filas del movimiento obrero confluyeron con los trabajadores de la denominada economía popular, como la CTEP, la CCC, Barrios de Pie, Miles, las empresas recuperadas del MNER y las cooperativas de trabajo agrupadas en la CNCT. Por otra arteria se sumaban las organizaciones políticas La Cámpora, Nuevo Encuentro, las nucleadas en el FIT y otras agrupaciones de izquierda.

Tras concentrar en la zona aledaña a la diagonal Sur, las organizaciones sindicales de la CGT y la Corriente Federal ocuparon la Av. de Mayo, ingresando por las calles laterales. La CTA Autónoma se había concentrado al mediodía en dicha avenida y Sáenz Peña, al tiempo que la CTA de los Trabajadores ocupaba la esquina de Santiago del Estero a las 12.30 horas.

La CTEP, la CCC y Barrios de Pie, se agruparon en el cruce de Av. de Mayo y 9 de Julio; mientras que el Colectivo Ni Una Menos se reunía a las 12 horas en Independencia y Pichincha.

Según los y las organizadoras, participaron de la movilización 150.000 personas. Las columnas saturaron la Avenida de Mayo, desde la mitad posterior de la Plaza de los dos Congresos hasta la Avenida 9 de Julio, extendiéndose por esta ancha arteria unos 300 metros hacia el Obelisco.

Alrededor de las 14hs, momento en que se dio inicio a la sesión parlamentaria, y con el objetivo de evitar que las columnas colmen la Plaza, la policía de la Ciudad inició la represión contra los manifestantes por medio de camiones hidrantes, balas de goma y gases lacrimógenos; algunas de estas granadas fueron disparadas desde los pisos altos de un edificio controlado por la policía; aunque también en la Plaza las fuerzas represivas, según fuentes periodísticas, utilizaron nuevas armas que permitían lanzarlas desde una distancia cercana a los 70 metros.

Con esto, las columnas replegaron parcialmente por Av. de Mayo, retrocediendo unos cien metros, para volver a ingresar cuando se dispersaren los gases. En ese momento se oyó en una voz la consigna que se repetiría durante toda la jornada: “Unidad de los trabajadores, y al que no le gusta… se jode”. En las calles laterales se resguardaron manifestantes ahogados y con vómitos. Un grupo que se había refugiado en el subterráneo recibió un ataque con gases lacrimógenos, causando decenas de descompuestos y asfixiados. Por los alrededores la policía comenzaba a apresar a las personas que se habían dispersado rompiendo sus columnas.

Durante **dos horas se desarrollaron enfrentamientos en la Plaza**. Los más jóvenes de los manifestantes empujaron y voltearon una parte del vallado que separaba a la multitud del Congreso, mientras hombres con mazas y picos rompían veredas, bancos y estatuas para proveer a otros y otras de cascotes, que eran lanzados a mano limpia y con gomeras a la policía. También algunos grupos hicieron estallar bombas molotov.

Alrededor de las 16 horas la policía de la Ciudad, apoyada por la Infantería de la Federal, avanzó sembrando de gas lacrimógeno toda la Plaza del Congreso, provocando un repliegue masivo y la dispersión relativa de las columnas por la Av. de Mayo y las calles transversales en dirección al sur. Las organizaciones sindicales se alejaron unas cuadras y aguardaron, expectantes, en la Av. 9 de Julio. La intención era la de reagruparse y volver a ingresar en la Plaza. Pero, al desplegarse el operativo policial de “barrido” de toda la zona, disparando gases lacrimógenos, comenzó una desconcentración ordenada, en medio de choques con las fuerzas represivas, que se mantuvo por varias horas, hasta entrada la noche, en la Av. 9 de Julio hacia el “bajo”.

En ese momento, policías motorizados protagonizaron una verdadera “caza” sobre aquellos manifestantes que se alejaban por las calles laterales del Congreso. Durante la noche y el día siguiente se reprodujeron imágenes de video donde podía reconocerse el sentido disciplinador de la acción policial contra todo transeúnte que anduviera circulando por la zona.

Pasadas las 17 horas la plaza quedó casi completamente despejada. Gran parte de los manifestantes se habían apostado en la Av.9 de julio, donde, como dijimos, continuaron los choques callejeros de modo disperso. La represión se desplegó aceleradamente y con refuerzos por esta avenida que al poco tiempo quedó vacía. Habían transcurrido ocho horas de movilización callejera y alrededor de seis horas de enfrentamientos.

A partir de ese momento se abría un segundo frente de protesta. Alrededor de las 19hs y hasta la medianoche vecinos y vecinas de la ciudad de Buenos Aires salieron a las calles iniciando un *cacerolazo*, que incluyó cortes de avenidas y corridas policiales. La

manifestación de los y las vecinas de Caba se desplegó en los barrios de Barracas, Lugano, Parque Patricios, Boedo, Abasto, San Telmo, Paternal, Villa Crespo, Almagro, Caballito, Congreso, Palermo, Colegiales y Villa Urquiza. Era la manifestación pacífica de los sectores medios urbanos, empleados, profesionales y pequeños propietarios que se oponían a la reforma jubilatoria y a la represión del gobierno de Macri. En uno de los puntos más agitados, como en la esquina de Álvarez Thomas y Federico Lacroze, algunos carteles del cacerolazo expresaban su concepto de reclamo sin confrontación: "No tiramos piedras, tiramos conciencia".[56] Otras consignas coreadas en la noche fueron: "Los viejos no se tocan", "Andate Macri, la puta que te parió", "Macri basura, vos sos la dictadura" y "Ole, ole, ola, ola, si este no es el pueblo, ¿el pueblo dónde está?". Además, se replicó en los distintos cacerolazos la consigna que había surgido masivamente en las columnas obreras de la tarde: "Unidad de los trabajadores. Y al que no le gusta se jode". En las redes sociales se multiplicaban las convocatorias a sumarse a la protesta. También se produjeron concentraciones y cacerolazos en la puerta de las comisarías exigiendo la liberación inmediata de las personas que permanecían detenidas.

A las 22.30, una columna de manifestantes avanzó por la calle Defensa y llegó a la Plaza de Mayo, otra se había apostado en Rivadavia y Rodríguez Peña, donde se irían concentrando algunos grupos, sin filiación orgánica aparente, para realizar una vigilia. En la esquina citada, la policía reprimió con balas de goma para dispersarlos, dando lugar a breves enfrentamientos que terminaron con dos detenidos. A las tres de la madrugada motos policiales alejaron definitivamente a los manifestantes de la zona del Congreso. Los cacerolazos y concentraciones en las esquinas se replicaron en algunos distritos del GBA, frente a la Quinta Presidencial de Olivos, en la ciudad de La Plata, y en las principales ciudades del interior como Santa Fe, Rosario, Córdoba, Mendoza y Comodoro Rivadavia.

Al cierre de la jornada los organismos de Derechos Humanos trabajaron sobre un universo de 85 detenidos en la protesta. Según datos ofrecidos por el Ministerio de Seguridad y Justicia de la Ciudad había más de 60 detenidos. Según la Policía de la Ciudad, en el hospital Churruca fueron atendidos 88 agentes con heridas, tres de ellos con traumatismos graves. El total de heridos del campo popular, según el SAME, fue de 162.[57]

En la ciudad de Buenos Aires, los "cacerolazos" se repitieron, aunque en menor proporción, en la noche del sábado 19.

Entre los posicionamientos que se hicieron públicos durante y luego de la jornada, destacamos los siguientes. Dentro de la CGT, el referente de la Corriente Federal, Sergio

[56] P/12, 20/12/2017, "El ruido del descontento popular"
[57] Clarín, 18/12/2017, "Siete horas de furia en las calles, en un ataque planificado y con la izquierda al frente"

Palazzo (bancarios) expresó la resolución de las masas a enfrentar a las fuerzas represivas, distanciándose de la pasividad de la conducción nacional de la Confederación obrera: "*Se amplió la base social de la protesta. Es lógico que haya reacción frente lo que es un paquete de leyes insensible, que implica un despojo a los sectores más vulnerables. Por eso* ***nos vamos a quedar a pesar de que haya represión***"[58] (destacado nuestro). Después de la larga jornada, el dirigente de la UOM, Francisco "Barba" Gutiérrez, presentó su renuncia a la Secretaría del Interior de la CGT, y polemizó: "*La estrategia de la CGT fracasó como así también su conducción.* [La CGT] *no debe tenerle miedo a la movilización y la protesta y tiene que elaborar un programa que defienda a los trabajadores y promueva un* ***modelo productivo industrial***".[59]

Desde el sector de los agrupamientos sindicales denominados "Gordos" e "Independientes", y que no habían convalidado ni siquiera el paro general, rechazaron los hechos de lucha de la jornada. Como representante del primer sector, José Luis Lingeri, dirigente de Obras Sanitarias y secretario de Acción Social de la CGT, se desmarcó de los hechos de lucha, aceptando un supuesto diálogo abierto por el Gobierno: "*No discutimos la legitimidad de la protesta, pero diferimos por completo en cómo exteriorizar los reclamos. Acá se abrió con el Ejecutivo una instancia de diálogo, y la lógica indicaba seguir discutiendo los temas inherentes a la clase pasiva, a través de una mesa de sustentabilidad. No convalidamos que nos empujen a una pelea sin sentido*"[60].

Lingeri expresaba la posición de un conjunto de sindicatos como UPCN, Uocra, Obras Sanitarias, Comercio, así como las organizaciones reunidas bajo la referencia del gastronómico Luis Barrionuevo, que no sólo rechazaron las movilizaciones y luchas callejeras de las jornadas del 14 y 18, sino que tampoco adhirieron, como sí la dirección tripartita de la CGT, a la huelga general. El gremio de choferes de colectivos (UTA) por su parte jugó ambiguamente, adhiriendo al paro, pero coordinando con los funcionarios de Transporte el modo de funcionamiento de los colectivos durante la agitada jornada.

3. Consideraciones finales

Los hechos de lucha descriptos y analizados aquí nos sugieren las siguientes conclusiones parciales.

[58] P/12, 19/12/2017, "La masiva marcha que fue invisibilizada"
[59] P/12, 20/12/2017, "La UOM se cansó del triunvirato de la CGT"
[60] P/12, 19/12/2017, "Paro general pero con colectivos"

1. En el proceso que va de marzo a diciembre de 2017 se hizo observable el papel de una **fracción de la clase obrera con capacidad de articular una fuerza movilizada** que incluyó a fracciones de otras clases, como empresas del capital medio local que a lo largo del año participaron siguiendo las convocatorias de las organizaciones obreras, así como de grupos profesionales y de estudiantes universitarios que se movilizaron acompañando las proclamas de aquellos nucleamientos obreros. También salieron a las calles, espontáneamente vecinos y vecinas de los barrios, algunos de ellos "acomodados", de la Ciudad de Buenos Aires, bajo la forma peculiar de movilización pacífica de la pequeña burguesía –el "cacerolazo"– tomando como punto de referencia la huelga general y los hechos de confrontación del 18 de diciembre. La Multisectorial Federal fue una de las herramientas centrales de dicha articulación; la misma tuvo como protagonistas **al núcleo conformado por la Corriente Federal y a las dos CTA, integrados por organizaciones sindicales relativamente chicas** pero cuya fuerza se basó en la posición política sindical que articuló una fuerza superior a la propia.

2. El elemento a destacar en las jornadas del 14 y 18 de diciembre fue la ostensible **disposición de las masas movilizadas a enfrentar a las fuerzas represivas del gobierno** (policías federal y metropolitana), manteniendo los choques callejeros y la concentración en columnas durante horas, no obstante el ataque policial; y replegando en su momento en orden. Esta voluntad general de ingresar sistemáticamente a la Plaza de los dos Congresos, ocupando las avenidas y arterias diagonales a lo largo de varias cuadras y durante horas, sosteniendo a los grupos que se enfrentaban abiertamente con la policía, quebró la legitimidad del gobierno de Cambiemos, a pesar de haber logrado, éste, imponer en el Congreso su reforma jubilatoria. Para el gobierno nacional fue una victoria parlamentaria y una severa derrota callejera que, como diría Mauricio Macri más adelante, le costó la capacidad de gobernanza.

3. Esta disposición al enfrentamiento tuvo como condición que la fracción de la clase obrera que protagonizó y dinamizó la protesta (CF, CTA y gremios como Camioneros y regionales de CGT) **diera un giro en su comportamiento abandonando la "petición" de un cambio de rumbo al gobierno nacional, tomando conciencia de que sería la lucha la que podría forzar la modificación de las políticas oficiales antipopulares**.

4. La capacidad de articulación y movilización de diversas fracciones sociales de parte de un sector de la clase obrera, más la disposición al enfrentamiento de las masas movilizadas, impulsó a grupos de la pequeña burguesía a que se manifestaran pacíficamente en una gran cantidad de barrios porteños y que cuestionaran la reforma jubilatoria y la política de represión oficial. Esto puso de manifiesto la **fractura de una parte considerable de la base**

social que se expresaba en Cambiemos y que pocos meses antes había refrendado su gestión en elecciones legislativas.

4. Fuentes

La Nación, 26/07/2016, “Un cambio indispensable en las relaciones laborales”.

La Nación, 25/10/2016: https://www.lanacion.com.ar/economia/la-respuesta-de-los-pilotos-a-isela-costantini-dicen-que-esta-llevando-a-aerolineas-a-un-desastre-comercial-nid1950307/

La Nación, 27/10/2016: https://www.lanacion.com.ar/politica/el-servicio-de-trenes-se-interrumpio-por-un-paro-nid1950793

El Cronista, 31/10/2016, “Navieras se declaran en emergencia laboral”.

Clarín, 15/11/2016, “Viacom: El gobierno apoya la inversión extranjera y el crecimiento de los medios”.

Suplemento Cash, Página/12, 4/12/2016 “Deuda más cara”.

Página/12, 19/12/2016, “Fuga y deuda”.

Página/12, 7/03/2017: https://www.pagina12.com.ar/24299-al-final-no-era-solo-el-paro-de-baradel

Página/12, 8/03/2017: https://www.pagina12.com.ar/24439-un-multitudinario-reclamo-contra-el-gobierno

Clarín, 23/03/2017, “Tras una marcha masiva, los gremios docentes ya se preparan para otro paro”

Página/12, 25/03/2017, “En esta Plaza gritamos son 30.000”

Página/12, 31/03/2017, “El paro será un plebiscito de rechazo a estas políticas”

Página/12, 6/04/2017 “Hay diecinueve provincias en conflicto”

Página/12, 6/04/2017, “Un centenar de piquetes”

Página/12, 6/04/2017 “La amenaza de la represión”

Página/12, 6/04/2017, “Las Pymes se suman con un persianazo”

Página/12, 6/04/2017, “Metalúrgicos en riesgo de oxidarse”

Página/12, 6/04/2017, “Una muestra de rechazo al ajuste PRO”

Página/12, 7/04/2017 “El día que el país se paró contra Macri”

Clarín, 7/04/2017, “El paro se sintió fuerte y el Gobierno evalúa cómo sigue la relación con los gremios”

Clarín, 7/04/2017, “El paro se coló en el Foro, pero su impacto fue minimizado por los empresarios”

Clarín, 7/04/2017, “La CGT dijo que paralizó el país, pero que no promueve una ‘fogata social’”

Página/12, 30/11/2017 “Contra la quita de derechos a los trabajadores”

Página/12, 14/12/2017, “Palos, perros y gas pimienta”

Página/12, 14/12/2017 “Todo listo para la votación en Diputados”

Clarín, 14/12/2017, “Congreso: más de 8 horas de tensión en las calles, 30 heridos y 22 detenidos”

Clarín 14/12/2017, “La CGT levantó el paro pero amenaza con reflotarlo si hay reforma previsional”

Página/12, 15/12/2017 “Un día de furia dentro y fuera del Congreso”

Página/12, 15/12/2017 “En la Provincia también”

Página/12, 15/12/2017 “En estado de alerta y movilización”

Página/12, 15/12/2017 “Un paro a la espera de la decisión de Macri”

Página/12, 15/12/2017 “Gritos, quórum efímero y una sesión frustrada”

Clarín 15/12/2017, “Reforma previsional: nuevos chispazos entre Ciudad y Nación por el control de la calle”

Página/12, 16/12/2017 “Con acusaciones cruzadas en los tribunales”

Página/12, 16/12/2017 “La resistencia de los gremios”

Página/12, 16/12/2017 “Un nuevo apriete para aprobar el ajuste”

Clarín, 17/12/2017, “El Congreso ya está vallado y hay preocupación por el llamado a la violencia desde las redes”

Página/12, 18/12/2017 “Huelga con transporte”

Página/12, 18/12/2017 “Paro y a la calle”

Página/12, 18/12/2017, “Marcha y piquetes contra la reforma”

Clarín, 18/12/2017, “Siete horas de furia en las calles, en un ataque planificado y con la izquierda al frente”

Página/12, 19/12/2017, “La masiva marcha que fue invisibilizada”

Página/12, 19/12/2017, “Requisaron micros con docentes”.

Página/12, 19/12/2017, “Contra el despojo a los jubilados”.

Página/12, 19/12/2017, “Paro general pero con colectivos”.

Página/12, 20/12/2017, “El ruido del descontento popular”

Página/12, 20/12/2017, “La UOM se cansó del triunvirato de la CGT”.

Página/12, 20/12/2017, “Gas y pimienta”.

Ámbito Financiero, 30/12/2019: https://www.ambito.com/economia/dolar/el-la-era-macri-registro-una-suba-casi-550-n5073948